

# 1.Introducción

---

La crisis energética desatada a finales del siglo pasado ha suscitado un proceso de cambio que incluye un papel cada vez más importante de las energías renovables.

La industria española ha vuelto la mirada al sol, por ser nuestro país uno de los más favorecidos de Europa en este recurso energético, y durante la pasada década se ha desarrollado sustancialmente la tecnología necesaria para su aprovechamiento, de manera que ya son muchas las empresas involucradas en proyectos directamente relacionados con la energía solar.

En el estudio y dimensionado de sistemas de aprovechamiento de la energía solar, es necesario conocer la disponibilidad energética de la fuente, tanto cualitativa como cuantitativamente, ya que este recurso depende de numerosos factores, que a la postre son una de las principales incertidumbres que afecta de manera sustancial a la producción de una central termosolar.

La radiación solar es una variable climática que tradicionalmente se ha registrado en pocas estaciones meteorológicas y durante breves periodos de tiempo. Ello, unido a su notable variabilidad espacial, ha provocado una insuficiencia en la disponibilidad de información del potencial solar de un emplazamiento determinado y, en consecuencia, grandes dificultades en los análisis previos a la instalación de los sistemas para su aprovechamiento, siendo estos tanto de tipo técnico como económico.

Aunque hay líneas de investigación abiertas en esta materia, actualmente es muy complicado conocer con antelación y exactitud la energía solar disponible en una localización determinada, por ser muchos los factores climáticos condicionantes de la radiación que llega a la superficie terrestre. Por eso, se plantea la necesidad de generar un año solar que sea representativo de un emplazamiento, a fin de poder este ser utilizado durante el desarrollo de un proyecto específico.

La necesidad de plantear un método regulado para la generación del mencionado año solar se ha hecho más importante en los últimos tiempos ante el auge de la tecnología en este campo. De dicho procedimiento se esperan tres soluciones principales: primero, que caracterice de forma apropiada el recurso solar, de manera que ofrezca un soporte estable a partir del cual tomar decisiones económicas o técnicas que faciliten el desarrollo del proyecto, segundo, que se unifiquen los métodos de elaboración del año solar, que hasta ahora han sido tan diversos como diversa era su procedencia, y, por último, que la metodología esté adaptada a la escasez de medidas como punto de partida típico de la situación actual.

A la fecha de redacción de este texto, se encuentra a en fase de desarrollo la norma "Procedimiento de generación de año solar representativo", que trata de cumplir los objetivos anteriormente comentados.